

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una versión teatral de *Los lunes al sol*]

J. V.

Olvídense de la película. [...] El espectáculo tiene escenas emocionantes: en particular, una nueva [...]. La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, en el teatro se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo. Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario tiene un pálpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas [...].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. V.: “Para que nadie pierda su lugar en el mundo...”. *El País-Babelia*, 05.10.24, 14).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

1) El problema común de dos oraciones del texto consiste en que, al sujeto de la oración, le sigue un complemento que, por estar en una zona límite y por su significado, podría complementar tanto al grupo del sujeto como al del predicado. Podríamos visualizarlo así en el caso de la primera oración:

...se presenta a una entrevista **en el teatro** se convierte en una pantomima...

La oración completa puede visualizarse así (léase vertical y horizontalmente):

Sujeto	CC	Verbo + resto predicado
La secuencia donde Paulino <u>se presenta</u> a una entrevista	<b>en</b> <b>el</b> <b>teatro</b>	<u>se convierte</u> en una excelente pantomima de J. L. Torrijo.

Ese problema de límites lo puede evitar la puntuación adecuada o un cambio de orden. Veamos cada opción.

Reproducimos las dos opciones precedidas por la versión original:

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista\*, en el teatro **se convierte** en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.  
(Versión original).

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, **en el teatro[,] se convierte** en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.  
(Versión con la puntuación completa).

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista **se convierte[,] en el teatro[,]** en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.  
(Con el segmento problemático reubicado y aislado)

Veamos cada propuesta por separado y la normativa de puntuación.

1.1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de *en el teatro*, complemento situado entre el extenso sujeto y *se convierte*, verbo al que complementa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista\*, en el teatro se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista[,] **en el teatro**[,] se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”. Aunque, se puede puntuar “si inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313-314). Además, si se ha puntuado la coma inicial del inciso, no debe omitirse la de cierre (*Ortografía...* 2010: 311).

1.2) La oración parece más cómoda de interpretar si reubicamos *en el teatro* posponiéndolo a *se convierte* (verbo al que complementa) y lo puntuamos como un caso de inciso entre verbo y complemento de régimen (*convertirse... en...*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, **en el teatro** se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.

La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista se convierte[,] **en el teatro**[,] en una excelente pantomima de José Luis Torrijo.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

2) Pasamos a la segunda oración. Como dijimos arriba, su problema está en que al sujeto le sigue un complemento que, por estar en una zona límite y por su significado, se presta, en principio, para complementar tanto al grupo del sujeto como al del predicado:

...Ana se prepara para abandonar a Jose **sobre el escenario** tiene un palpito mayor...

La oración completa podría visualizarse así (léase vertical y horizontalmente):

<b>Sujeto</b>	<b>CC</b>	<b>Verbo</b> + resto predicado
Y la secuencia donde Ana se prepara para <u>abandonar</u> a Jose	<b>sobre</b> <b>el</b> <b>escenario</b>	<u>tiene</u> un palpito mayor.

Nuevamente, para el problema que plantea *sobre el escenario*, tenemos dos propuestas: aislamiento total del complemento, y cambio de orden (posponerlo al verbo y puntuarlo como inciso). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario **tiene** un palpito mayor.

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, **sobre el escenario[,] tiene** un palpito mayor.  
(Versión con la puntuación completa).

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose **tiene[,] sobre el escenario[,]** un palpito mayor.  
(Con el segmento problemático reubicado y aislado).

Veamos cada propuesta por separado.

2.1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de *sobre el escenario*, situado entre el extenso sujeto y *tiene* (verbo al que complementa). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario tiene un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, **sobre el escenario**[,] tiene un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”. Aunque, se puede puntuar “si inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 313-314). Además, si se ha puntuado la coma inicial de un inciso, es incorrecto omitir la de cierre del mismo (*Ortografía...* 2010: 311).

2.2) La oración resulta más cómoda de interpretar si posponemos *sobre el escenario* a *tiene* (verbo al que complementa); además, lo puntuamos como inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario **tiene** un palpito mayor.

Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose **tiene[,]** sobre el escenario[,] un palpito mayor.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Con este cambio de orden, evitamos la incomodidad o interpretación equivocada de ese complemento que, a pesar de las comas y de la lógica, puede desconcertar a algún lector.

Puede contrastarse la versión original y la que proponemos con el aislamiento del inciso completo:

Olvídense de la película. [...] El espectáculo tiene escenas emocionantes: en particular, una nueva [...]. La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, en el teatro se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo. Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario tiene un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

Olvídense de la película. [...] El espectáculo tiene escenas emocionantes: en particular, una nueva [...]. La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, en el teatro, se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo. Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario, tiene un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

Finalmente, puede contrastarse la versión original y la que proponemos con el cambio de orden (reubicación del inciso):

Olvídense de la película. [...] El espectáculo tiene escenas emocionantes: en particular, una nueva [...]. La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista, en el teatro se convierte en una excelente pantomima de José Luis Torrijo. Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose, sobre el escenario tiene un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

Olvídense de la película. [...] El espectáculo tiene escenas emocionantes: en particular, una nueva [...]. La secuencia donde Paulino se presenta a una entrevista se convierte, en el teatro, en una excelente pantomima de José Luis Torrijo. Y la secuencia donde Ana se prepara para abandonar a Jose tiene, sobre el escenario, un palpito mayor: a parte del público acabaron saltándosele las lágrimas.

